

Mié

10
Jul

Evangelio del día

2013

Decimocuarta semana del Tiempo Ordinario - Año Impar

“Id y proclamad que el reino de los cielos está cerca.”

Primera lectura

Lectura del libro del Génesis 41,55-57;42,5-7.17-24a:

En aquellos días, llegó el hambre a todo Egipto y el pueblo reclamaba pan al Faraón, y este decía a los egipcios:

«Id a José y haced lo que él os diga».

El hambre se extendió a toda la tierra, y José abrió los graneros y repartió raciones a los egipcios, mientras arreciaba el hambre en Egipto.

De todos los países venían a Egipto a comprarle a José, porque el hambre arreciaba en toda la tierra.

Los hijos de Jacob fueron a Egipto a comprar grano junto con otros grupos, pues había hambre en la tierra de Canaán.

José mandaba en el país y distribuía las raciones a todo el mundo.

Vinieron, pues, los hermanos de José y se postraron ante él, rostro en tierra. Al ver a sus hermanos José los reconoció, pero él no se dio a conocer, sino que les habló duramente:

Y los hizo detener durante tres días.

Al tercer día, José les dijo:

«Yo temo a Dios, por eso haréis lo siguiente, y salvaréis la vida: si sois honrados, uno de vosotros quedará bajo custodia en la casa donde estáis detenidos y los demás irán a llevar el grano a sus familias hambrientas. Después me traeréis a vuestro hermano menor; así probaréis que habéis dicho la verdad y no moriréis».

Ellos aceptaron, y se decían:

«Estamos pagando el delito contra nuestro hermano, cuando le veíamos suplicarnos angustiado y no le hicimos caso; por eso nos sucede esta desgracia».

Intervino Rubén:

«¿No os lo decía yo: "No pequéis contra el muchacho", y vosotros no me hicisteis caso? Ahora nos piden cuentas de su sangre».

Ellos no sabían que José les entendía, pues había usado intérprete. Él se retiró y lloró.

Salmo de hoy

Sal 32,2-3.10-11.18-19 R/. Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros, como lo esperamos de ti

Dad gracias al Señor con la cítara,
tocad en su honor el arpa de diez cuerdas;
cantadle un cántico nuevo,
acompañando los vítores con bordones, R.

El Señor deshace los planes de las naciones,
frustra los proyectos de los pueblos;
pero el plan del Señor subsiste por siempre,
los proyectos de su corazón, de edad en edad. R.

Los ojos del Señor están puestos en quien lo teme,
en los que esperan su misericordia,
para librar sus vidas de la muerte
y reanimarlos en tiempo de hambre. R.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Mateo 10,1-7

En aquel tiempo, Jesús, llamó a sus doce discípulos y les dio autoridad para expulsar espíritus inmundos y curar toda enfermedad y toda dolencia.

Estos son los nombres de los doce apóstoles: el primero, Simón, llamado Pedro, y Andrés, su hermano; Santiago, el de Zebedeo, y Juan, su hermano; Felipe y Bartolomé, Tomás y Mateo el publicano; Santiago el de Alfeo, y Tadeo; Simón el de Caná, y Judas Iscariote, el que lo entregó.

A estos doce los envió Jesús con estas instrucciones:

«No vayáis a tierra de paganos ni entréis en las ciudades de Samaria, sino id a las ovejas descarriadas de Israel.

Id y proclamad que ha llegado el reino de los cielos».

Reflexión del Evangelio de hoy

El perdón de José a sus hermanos

Vemos los primeros pasos del acercamiento de José a sus hermanos. Pero antes les quiere hacer caer en la cuenta, de la manera que relata la lectura del Génesis e ignorando ellos quién les hablaba, que ellos hicieron mal abandonándole. Posteriormente les va a perdonar, les va a acoger como lo que son, como sus hermanos, olvidándose del agravio que le habían infligido. Visto este episodio desde el Nuevo Testamento, la figura de José, el que ama y perdona a sus hermanos, nos lleva a Jesús, nuestro hermano mayor, el que está siempre dispuesto a perdonar nuestros fallos y pecados, el que está dispuesto como hizo con Pedro, el que le negó descaradamente en tres ocasiones, a preguntarnos si, a pesar de nuestras negaciones, le amamos... si la respuesta es afirmativa su perdón y su amistad los tenemos asegurados.

El reino de Dios y el reino del mal son incompatibles

El núcleo central de la predicación de Jesús es el reino de Dios. "Id y proclamad que el Reino de los Cielos está cerca". Ese es el gran proyecto de Dios sobre toda la humanidad, una sociedad donde Dios sea el Rey, y no haya ningún otro rey. Si Dios reina, todo lo que se opone a Dios y al Amor va a ser aniquilado.

Durante esos pocos años que Jesús se dedicó a evangelizar, de manera directa o indirecta, siempre predicó el reinado de Dios. Invitó a todos sus oyentes a apuntarse a este reinado y a desechar otros reinados, entre ellos el reinado del mal. Por esta razón, vemos a Jesús, en su actividad ministerial, en guerra continua con los demonios y espíritus malignos, los hacedores y portadores del mal, aquello que hace daño al hombre. Por eso, pide también a los continuadores de su obra que hagan lo mismo que Él, que sigan luchando contra el mal en todas sus manifestaciones, y les da poder para ello: "Llamó a sus doce discípulos y les dio autoridad para expulsar espíritus inmundos y curar toda enfermedad y dolencia".



Fray Manuel Santos Sánchez O.P.
Convento de Santo Domingo (Oviedo)